

**PRECIOS  
DE SUSCRIPCION.**

**PRECIOS  
DE SUSCRIPCION.**

**REVISTA**

**MADRID.**

Librería de Sans calle de Carretas, y en las porterías de los ex-colegios de S. Carlos, y S. Fernando.

Al mes. . . . . 4 rs.  
**PROVINCIAS.**

Al mes. . . . . 5 rs.

Se admiten anuncios de obras científicas, á precios convencionales.

Cada mes se reparte un retrato perfectamente litografiado, de uno de los catedráticos de la facultad.

**DE LA FACULTAD**

**DE**

**CIENCIAS MEDICAS.**

**DE LA FACULTAD**

**SALE TODOS LOS LUNES.**

En Cádiz, Barcelona, Santiago, Valladolid, Sevilla, Valencia, y Zaragoza y en las porterías de las facultades y colegios.

**REVISTA**

**DE CIENCIAS MÉDICAS.**

**REVISTA DE CIENCIAS MÉDICAS.**

Dedicados al estudio de las ciencias médicas, y profundamente interesados en su lustre y reputacion, ¿estará demas que echemos una rápida ojeada sobre sus adelantos? No se nos permitirá que siga nuestra vista sus gigantados pasos? Sentimos que los límites estrechos de nuestras columnas no nos permita apuntar aquí el progreso de las ciencias naturales, pero mejor que nosotros lo manifiesta esa novedad de sistemas, esa revolucion en su estudio, en sus aplicaciones. Ocupémonos sin embargo de una de esas ciencias que mas estension ha recibido en el estudio del naturalista, y cuyo poderoso influjo

tantos bienes derrama sobre nosotros, de la química, de esa ciencia benéfica que abre las puertas del universo al hombre estudioso, y le enseña lo que es y lo que son los inmensos objetos de que se vé cercado. Este estudio sin embargo ocupaba un pequeño círculo entre nosotros y faltaba aquí ese numeroso séquito que se notaba en las escuelas estrangeras. ¿Y sería por ventura que nosotros carecíamos de los establecimientos necesarios para esta enseñanza? No habria gabinetes provistos de los objetos que la esplicacion de las teorías exige? Faltarían profesores que al frente de la juventud fueran suficientes á iniciarla en los arcanos de la ciencia? Sentimos un duro peso al manifestar aquí que todo sobraba y que entonces como ahora habia hombres emi-

**ULTIMOS MOMENTOS**

**DE DUPUITREN.**

**ULTIMOS MOMENTOS**

la mañana en el *Hotel-Dieu* (1) de donde no salia hasta las once. En seguida hacia sus visitas y se retiraba luego á su casa, donde le aguardaban innumerables consultas que despachaba con una celeridad, que algunas veces pudiera caracterizarse de brutal, mas á pesar de todo, aquellas eran tan numerosas que á veces le

ocupaban hasta muy entrada la noche. Un dia que semejante tarea se habia prolongado mas de lo ordinario, Dupuitren ya bastante cansado pensaba en recogerse, cuando el eriado anunció una nueva visita que el físico ya no esperaba. El que venia á reclamar los ausilios y ciencia del doctor era un viejo de poca talla y cuya edad no era facil averiguar. Su rostro lleno y sonrosado y casi limpio de barba anunciaba un no se que de afeminado imposible de descifrar. Su boca era pequeña, y la nariz perfecta y bien configurada, sus pies y manos eran como todo el resto una pura miniatura. En sus ojos y miradas y por úl-

(1) Véase nuestro número anterior.

nentes cuyos nombres se pronunciarían con respeto en Europa, si hubieran sido hijos de otra patria. Faltaba solo el apoyo de los altos funcionarios que nunca quisieron premiar, y que creyeron rebajar su orgullo y su egoísmo en hacer el justo aprecio de los hombres estudiosos porque temieron que la luz clara de sus ojos descubriese la ignorancia malamente encubierta entre el oro de sus doseles. ¡Quiera el cielo que no vuelvan semejantes tiempos de exclusivismo! El gobierno por el contrario ha comprendido su época, y al dar la estension que hoy tiene la química en los estudios médicos, ha dado un paso adelante en el camino de la ilustración. Nos abstenemos de hacer aquí presente los inmensos bienes que proporciona á los que se dedican al estudio de la medicina y farmacia, porque creemos hacerles un agravio. Los que en adelante han de penetrar en el seno de las familias disponiendo al pie del enfermo desde el cuerpo mas simple hasta el mas corrosivo, los que en sus manos han de tener y manejar en sus laboratorios tanto la suave altea como las terribles preparaciones del arsénico y del mercurio, deben conocer la acción íntima de los cuerpos que manejan, deben ser químicos.

Habiendo sido necesario llenar ciertas formalidades que prescribe la nueva ley de imprenta con respecto á nuestro segundo número, nos vimos en la precisión dolorosa para nosotros, de retardar su publicación hasta el martes; día en que

timo en todo su continente se descubría una cierta timidez unida á cierta bondad y dulzura, que le daban un irresistible atractivo. En la mano derecha llevaba un pequeño bastón donde apoyaba su pequeño cuerpo vestido de un traje completamente negro. Al quitarse el sombrero descubrió una gran corona en la parte superior de su cabeza. El que se presentaba á consultar á Dupuitren, era un sacerdote.

La vista del doctor se clavó al instante con cierta sorpresa en el ministro del Altísimo.

—Qué quereis? le preguntó con cierta aspereza.

le recibieron nuestros suscritores. Les rogamos por lo tanto, nos disimulen esta falta involuntaria que procuraremos no se reproduzca en lo sucesivo. Agena nuestra Revista á cuanto á política tienda, jamás pensamos entrar en ese terreno resvaladizo y comprometido; porque sean cuales fueran nuestras creencias, sea cual fuere el pensamiento que nos domine, ni nuestra edad que jóven hace crear á la imaginación delirios ardientes, ni el objeto de nuestra publicación, eran condiciones á propósito para lanzarse brazo á brazo á la pelea con quienes avezados ya en la discusión creerían rebajar su orgullo al cuestionar con niños. Sea dicho esto de paso y sirva también esta confesión para advertir á algunos, que nosotros si alguna vez tenemos que censurar al gobierno por actos que á la facultad atañan, y de la cual nos hemos declarado centinela vigilante, lo hemos hecho y seguiremos haciendo con decoro, con nobleza en lenguaje fuerte si, pero con el lenguaje que lleva el sello de la verdad, con el calor que presta el convencimiento. Jamás descenderemos á cuestiones personales, porque los redactores de la Revista que no mueven su pluma por inspiraciones ajenas, que solo obran con la libertad que es propia de los 20 años, sabrían en caso de ser injuriados, sostener su reputación ora en el campo de la discusión ora en el del honor. Duerman tranquilos nuestros compañeros, somos su fiel custodio, nadie osará en adelante sin ser descubierto, profanar el sagrado del estudiante que forma una gran parte de la sociedad.

Continuaremos denunciando cuantos

—Sr. doctor, contestó dulcemente el sacerdote, os agradeceré el que me deis permiso para sentarme, pues mis pobres piernas ya dicen que no quieren sostenerme. Han pasado tantos años por ellas! Pero esto no hace al caso, á lo que venia á consultaros, es que habeis de saber que hace dos años me ha sobrevenido una inflamación al cuello. Yo soy cura de un lugarcito cerca de Nemours, y el cirujano que hay allí me dijo en un principio que no era cosa de cuidado; pero lo que yo veo es que el mal se aumenta y que en solos cinco meses la postema se ha desarrollado mas de lo que yo quisiera sin haber encontrado alivio por

abusos se cometan, nada atará nuestra lengua, oferta ninguna enmudecerá nuestro labio, y solo deseamos que el fin de nuestros esfuerzos sea coronado con el agradecimiento de nuestros compañeros á quienes dedicamos nuestros trabajos.

### ACADEMIA DE ESCULAPIO.

El domingo 8 tuvimos el placer de asistir á la interesantísima sesión que celebró esta corporación en el saln del Instituto español sobre la Homeopatía, y á las que seguirán otras hasta que se dé por concluida la discusión sobre este nuevo sistema médico. La concurrencia era brillante y numerosa. Gran número de profesores aguardaban con impaciencia el momento de empezar la sesión; porque es, en verdad, admirable el ver tratar este punto importante á el alumno animoso, y dar ejemplo á los que ya debieron haber abierto el espacioso campo de la discusión, si no querían se les calificase de esclusivistas. El doctor Hysern abrió la sesión á las once y media empezando el Sr. Perez de Cubas con la lectura de un discurso en que pasando aunque muy velozmente una ojeada sobre la historia de la medicina, sus sistemas y la especie de dependencia que tuvo con la filosofía, vino á manifestar el origen de la Homeopatía, sus principios y los estudios que son necesarios para comprenderla. Ultimamente alegó varias razones en pro de este sistema y especialmente de lo que mas oscuro se presenta á la imaginación de los que no lo

creen. Despues el Sr. Garcia Acimonte presentó las dudas que tenia sobre los principios en que se funda la escuela homeopática á fin de que se los esplicasen.

Cuando concluyó este Señor, creimos que el Sr. Urquijo que le seguia, le explicaria todas las dudas que pudiera tener; pero se limitó á esplayar algunas partes del discurso del Sr. Cubas, y á sentar por base que la Alopátia era una farsa, siendo el único que debe seguirse el sistema homeopático. Nosotros que, á la verdad, nos mantenemos en una duda filosófica, hubieramos deseado que presentara razones capaces de convencer, ó al menos suficientes á colocar en un buen terreno de discusión el sistema que defienden. Ultimamente esta sesión concluyó con un discurso del doctor don Idefonso Martinez, en que lleno de fuego, y con la elocuencia que le caracteriza contestó así como de paso pero con razones fuertes, el lenguaje á la verdad extraño que usa el autor del ecsamen crítico entre el sistema médico homeopático y alopático, retó á este mismo á que concurriera á defender sus doctrinas á la academia, á todos los homeópatas, á los profesores todos y tambien á los catedráticos de la facultad, que son los mas interesados en el resultado de esta interesante discusión. El haberse pasado el tiempo que se habia dado de próroga á la sesión, nos privó de seguir oyendo al Sr. Martinez, que seguirá en la sesión inmediata. Sabemos que algunos homeópatas estan decididos á presentarse á la defensa de su doctrina, y de ello les damos la mas cordial enhorabuena.

guardar la cama, tanto que me he visto precisado á levantarme, porque estando á mi cuidado cuatro aldeas....

—Pues bien enseñadme vuestro cuello le interrumpió Dupuitren.

—Y gracias á mis feligreses, prosiguió el cura, obedeciendo el mandato del médico, que se han ofrecido á concurrir todos á un solo punto para oír misa; pero yo me hago cargo que estan los pobres trabajan lo toda la semana como negros sin quedarles mas que el domingo para descansar, y así me digo á mí mismo; no es justo que todos se incomoden por mí.... Y á mas de eso como sabreis muy bien se echan encima las pri-

meras comuniones, la doctrina cristiana, el cumplimiento pascual etc. El Sr. obispo queria mandarme un teniente para que me ayudase, y al saber esto mis parroquianos me instaron á que viniese á París á consultarnos. Por algun tiempo estuve indeciso sobre el partido que deberia tomar porque viajar cuesta mucho, y tengo bastantes pobres en mi parroquia: pero ha sido preciso dar gusto á los feligreses y tomar un carro... He aqui mi mal Sr. doctor, prosiguió el cura señalando con el dedo la parte mas inflamada de su cuello.

(Se continuará.)

Tanto de esta sesion, como de la que se ha celebrado el jueves y siguientes publicaremos un extracto en nuestros números sucesivos.



El primer pensamiento que vino á la mente de los redactores de la Revista debió ser necesariamente vijilar de cerca los intereses del estudiante y ser el organo por donde comunicarse pudiera clara y terminantemente cualquier tentativa que á destruir sus prerogativas caminase. Asi comprendieron debia ser su conato toda vez que por causas que todos conocemos será hoy tan noble clase sumida en el olvido. Jamas se ha observado en los que dirijen la nave de la Instruccion pública obrar por mucho tiempo noble y desinteresadamente por el bien de ella; y los gobiernos que se han ido sucediendo, ocupados unos en los medios de poner término pronto á una guerra civil que nos destrozaba, y que amenazaba concluir con las instituciones envolviendo el siglo del desarrollo entre el polvo de la ignorancia y barbarie, desatendian como era consiguiente la reforma tan suspirada en nuestra clase; y luego otros con los laureles del triunfo, si pero mirando en derredor suyo solo restos y montones de ruinas, se estremecieran al solo pensamiento de ordenarlo. Asi hemos pasado muchos años de reaccion en reaccion, y el estudiante á quien solo es dado pedir proteccion y consecuencia, ha llorado y llora el abandono en que yace. Nosotros levantamos su pendon pisoteado, nosotros queremos que se le mire cual se merece, queremos represente en la Sociedad el papel que le corresponde, y pedimos también á nuestros compañeros la union, esa union por desgracia desconocida hasta ahora; con ella de hoy en adelante se sabrá que existe un cuerpo respetable y que por muchos títulos merece la consideracion del gobierno y de los encargados de su custodia. Por eso aplaudimos el pensamiento del nuevo plan de Estudios, y al que prometemos una crítica severa en nuestros números sucesivos en el momento que reunió bajo un soliti-

tulo á los estudiantes de medicina y farmacia. Nunca es mas fuerte una Sociedad que cuando esta unida y nada será en nuestro concepto mas ventajoso que en lugar de las diversas fracciones que hasta ahora han concurrido á las Escuelas aparezca solo un cuerpo, que dejando á un lado por parte de los componentes que le forman primacias y pretensiones ridiculas, y deponiendo toda consideracion ante el bien procomunal oponga una barrera insuperable á cualquier tentativa que á destruirle se dirija. Asi habrá comprendido el estudiante su mision y tambien se vanagloriará un dia de recoger el fruto de sus esfuerzos elevando la noble ciencia al rango y prestigio á que está llamada. Nosotros esperamos ver obrar de consuno á nuestros maestros como interesados mas que nadie en ello, quedando recompensados sus afanes con el grito unanime de satisfaccion y reconocimiento que sus discipulos llamados un dia á relevarlos de su penosa, tarea harán herir en sus oidos en el momento mismo en que el hombre goza mas, en aquel que retirado de la animacion del mundo lleva en su frente el indeleble sello de sus acciones, el fiel espejo de su tranquila conciencia.



#### ADVERTENCIA.

*Esta Empresa ha determinado que desde primero de año, cueste solo dos reales la Revista sin retratos, vendiendose estos por separado á tres reales en los puntos de suscripcion y en la Redaccion calle de la Concepcion Geronima núm. 13, cuarto 2.º continuando á cuatro reales al mes para aquellos suscritores que lo sean con retratos.*

MADRID: 1844 Imp. del Colegio de Sordo-mudos.

Calle del Turco, número 11,